SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12

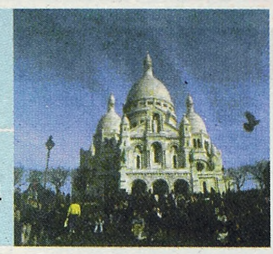
TURISMO/12

DOMINGO 27 DE JUNIO DE 1999



BRASIL
Caipirinhas bajo el sol

PARIS
Montmartre, siempre bohemia



Diego Giudice

Empezó la temporada de invierno y los centros de esquí se preparan para recibir a veteranos y novatos en este vertiginoso deporte

Llegó la nieve

Fotos: Florencia Podestá

TIEMPO Y DINERO

El dólar en América Latina
Bolivia: 5,7
Brasil: 1,95 reales
Colombia: 1.737,3 pesos
Chile: 513,45 pesos
México: 9,48 pesos
Paraguay: 3.175 guaraníes
Perú: 3,34 nuevos soles
Venezuela: 604,95 bolívares
Uruguay: 11,31 pesos

El cambio en Buenos Aires
(monedas por dólar, excepto libra)
Libras esterlinas: 1,58
Francos franceses: 6,3
Francos suizos: 1,53
Marcos alemanes: 1,87
Yen: 121,99

CLIMA EN EL MUNDO*

Ciudad:	Máx.	Mín.	Condiciones
Amsterdam	20	9	nuboso
Asunción	30	20	despejado
Atenas	28	20	nuboso
Berlín	19	9	nuboso
Bogotá	18	8	nuboso
Bonn	23	10	despejado
Bratislava	21	11	despejado
Bruselas	22	9	despejado
Buenos Aires	17	10	nuboso
Caracas	31	20	nuboso
Ciudad del Cabo	18	11	lluvioso
Copenhague	15	7	nuboso
El Cairo	32	22	despejado
Estocolmo	20	10	despejado
Ginebra	23	11	despejado
Guatemala	25	16	nuboso
Johanesburgo	17	5	nuboso
La Habana	34	21	despejado
La Paz	19	5	despejado
Lima	17	14	nuboso
Lisboa	30	21	nuboso
Londres	22	14	despejado
Los Angeles	24	16	despejado
Madrid	32	21	despejado
Managua	33	21	nuboso
Manila	33	23	despejado
México	26	14	nuboso
Miami	32	23	despejado
Montevideo	16	11	nuboso
Montreal	27	17	lluvioso
Moscú	33	16	despejado
Nueva York	28	22	despejado
Oslo	14	6	nuboso
Panamá	34	22	despejado
París	28	15	despejado
Pekín	37	19	variable
Praga	21	9	despejado
Pretoria	20	5	nuboso
Quito	22	10	despejado
Rabat	29	18	despejado
Río de Janeiro	28	16	nuboso
Roma	28	15	despejado
San José (C.R.)	25	18	despejado
San Juan	32	26	nuboso
San Salvador	29	20	nuboso
Santiago	16	6	nuboso
Santo Domingo	31	23	nuboso
Tegucigalpa	29	18	despejado
Tokio	27	21	lluvioso
Varsovia	17	13	nuboso
Viena	18	12	despejado
Washington	29	21	nuboso
Zurich	25	11	despejado

*Mercado cambiario: datos del día jueves
*Clima: datos del día viernes

Por Florencia Podestá

Perú suele impactar al visitante primerizo como un país de contrastes. Selva amazónica, desierto, alta cordillera de nieves eternas, y una región costera tan rica en vida marina como las islas Galápagos; así en cuanto a la geografía. En cuanto a contraste humano: indígenas, negros, blancos, mestizos y recientemente japoneses; y haciendo juego con ellos respectivamente, el chamanismo, el afroyoruba, el cristianismo, la brujería (¿y el budismo?), muchas veces combinándose entre sí con resultados inéditos.

Hacia el sur y a pocas horas de Lima, el desierto termina y se precipita espectacularmente en el océano Pacífico. Allí se encuentra la Reserva Nacional de Paracas, la única Reserva Marina del Perú, donde los extremos se tocan y se juntan las paralelas. Sol y océano, ocre y azul, aguas tan vivas y extensiones áridas de arena, la adustez del desierto y la dulzura del pisco.

Paracas es un sitio muy especial, porque allí se produce el fortuito cruce de una corriente de aguas frías, la Corriente de Humboldt, y otra de aguas cálidas, la infame Corriente del Niño. Este fenómeno da origen a uno de los ecosistemas marinos más ricos del mundo. A los animales que pululan de a cientos se suma la belleza singular, casi fantástica, de la península y de las islas. Cuando vemos los acantilados cortados a pico, y arcos de casi medio punto gótico, adivinamos cómo el viento, el sol y el mar modelaron el paisaje durante millones de años, dando a la materia blanda de piedra y arena formas atípicas y llenas de gracia.

Las islas Ballestas

Ya en Paracas, una de las actividades principales es, por supuesto, la observación de fauna, tanto en la playa como en las islas. Desde el embarcadero del Hotel Paracas zarpamos hacia las islas Ballestas y San Gallán, también llamadas Pequeño Galápagos por razones que pronto serán evidentes. La lancha avanza sobre un mar tranquilo. Lo primero que nos sale al cruce es el enigmático Candelabro. Este es un dibujo gigantesco (120 m. de largo por 80 m. de ancho) labrado sobre la ladera de un cerro. Nuestro capitán, de apellido Solís y cara oscura y surcada por tanto sol, nos pone al tanto de las varias teorías: se lo relaciona con la cultura que trazó los misteriosos dibujos de Nazca (año 500 d.C.), o acaso es obra de la cultura huari, más reciente, o de los antiguos piratas y navegantes (¿o de los extraterrestres?). Cualquiera sea el origen, son muy antiguas. Cómo es que no se borran con la lluvia y el viento, es lo que todos queremos saber. "La arena engaña", dice nuestro capitán, "hay sólo un poquito de arena, pero debajo todo es roca dura".



ARCOS DE PIEDRA ESCULPIDOS POR EL VIENTO Y EL MAR.

PERU: LA RESERVA NACIONAL DE PARACAS

Islas frente al desierto

Pronto nos acercamos a un conjunto de islotes abruptos, piedra esculpida por el viento y el mar. Túneles, puentes de roca, cavernas y un mar encrespado evocan el drama de los paisajes románticos. Son las islas Ballestas. Paracas y estas islas hoy son un refugio para aves marinas sedentarias y migratorias, y hasta para cóndores, flamencos y pingüinos. Antes de convertirse en área protegida, las Ballestas eran islas guaneras, muy depredadas por la explotación intensa. Sin embargo, ésta no es reciente, sino antiquísima. A 20 metros de profundidad se encontraron restos arqueológicos del período mochica (siglo III a.C.) con artefactos para la extracción de guano.

Sobre las rocas nos observan sin inmutarse cientos de pelícanos de pico azul. Agrupados con los de su especie hay cormoranes, gaviotas y algún gigantesco albatros solitario. Por agua, se acercan a la lancha tortugas verdes y tortugas laúd. Los lobos marinos toman el sol del mediodía y se dan chapuzones; no se asustan. Incluso hay un grupo de pingüinos de Humboldt, en peligro de extinción, que participan del "relojeo".

La temperatura promedio es de 20 grados con sol durante todo el año. Nunca llueve. Según nos cuenta el capitán, las únicas y escasas tormentas son secas: tormentas de arena que viene volando desde el desierto.

Además de caminatas por las zonas reservadas de la península, en Paracas también se puede hacer vida de playa y hay para todos los gustos: de aguas mansas en la bahía o de olas grandes en zonas abiertas. Cerca del hotel Paracas incluso hay una playa de arena blanca con aguas claras de tonalidades casi caribeñas; y como contrapunto, el paisaje espectacular, los cerros y acantilados dorados que se cierran sobre la bahía.

Un flautista de 9000 años

Para los que tengan alma exploradora, también existen algunas excursiones arqueológicas interesantes. En la bahía está el Yacimiento de Santo Domingo, donde se realizó un hallazgo impresionante. Se encontraron, entre otras cosas, los restos de un horticultor de 9000 años de antigüedad, que llevaba consigo una flauta. Además, por supuesto, se encontraron restos de culturas más "recientes" en las capas superiores. En esta zona existió la cultura paraca (alrededor del 500 d.C.). Maestros en el diseño de tramas de canales e intrincados sistemas de riego domesticaron el desierto; quizá en relación a este talento haya surgido otro, el talento textil: son los tejedores más geniales del antiguo Perú (dan fe las telas encontradas). Algunos indiscretos cuentan que es posible jugar al arqueólogo amateur: la densidad de restos arqueológicos por metro cuadrado es tal que si en cualquier parte se cava lo suficiente (no mucho), es más que seguro que encontraremos algo; una estatuilla, un amuleto, cuentas de un collar, restos de un ánfora, quién sabe de cuántos siglos de antigüedad.


PESCADORES EN BOTES DE MADERA.

Datos útiles

Cómo llegar: Paracas está a 250 km al sur de Lima, por la ruta Panamericana (hay transporte público en ómnibus y vuelos regulares).

Qué comer: Corvinas, lenguados, chitas, bonitos, salmón, langosta, pulpo, camarones, erizo, y 400 tipos de mariscos hacen de Paracas el paraíso de los amantes de la cocina de mar. Todos los platos típicos son a base de pescados y mariscos locales, recién sacados del agua y preparados, por ejemplo, en cebiche, macerado con limón y ají peruano.

Alojamiento: En la reserva se puede acampar. En Paracas pueblo (diminuto), hay un par de hoteles pequeños y baratos, y el Hotel Paracas, Av. Paracas 173, reservas fax (034) 225379 y tel (034) 221736. Este hotel está sobre la playa y ofrece bungalows dobles (alrededor de 100 U$S) en jardines y con vista al mar, tres piscinas, canchas de tenis, excelente restaurante, excursiones en lancha a islas Ballestas (18 U$S) y sobrevuelo de las líneas de Nazca.

LA OPCION DE LOS TROPICOS

Invierno es Brasil

Quien deteste el frío tiene aquí al lado un país cálido, donde el sobretodo es algo visto sólo en películas. Itinerarios tradicionales y rutas fuera de lo común.


VERDE, AZUL, BLANCO: COLORES DE MAR, PALMERAS Y PLAYAS.

Playa, calor dorado, mar azul... y en pleno invierno. Para los que detestan el frío y sufren con la llovizna y los días cortos de esta temporada, Brasil ofrece sus miles de kilómetros de costas. Allí, donde se ignora para qué sirve abrigarse y donde el sobretodo es una exótica prenda que se conoce por las películas.

En este julio que empieza las opciones son varias. Están los viajes "clásicos" y las playas bahianas menos conocidas. Entre los primeros, se destaca Río de Janeiro, la vieja capital, que permite combinar vida de playa con vida urbana y compras que, ahora, están a precios ventajosos. Hay una gran variedad de paquetes para una semana (siete noches) por bastante menos de mil dólares por persona, en base doble.

En una similar franja de precios se encuentra la más pequeña, tranquila y virginal Buzios, al sur de Río. Dependiendo del hotel, siete noches cuestan todavía menos de mil dólares, aéreo incluido, por supuesto.

Mucho más al norte, dejando la franja subtropical y entrando de lleno en los trópicos, esperan Maceió y Salvador. Más pequeña una, mayor y cargada de historia la otra, ambas están en pleno "invierno" teórico. Simplemente, hace un poco menos de calor que en año nuevo. Ambos destinos ya pasan la barrera de los mil dólares, por una semana.

Para salirse de las rutas más transitadas, Porto Seguro y Arraial D'Ajuda esperan frecuentes charters. Al sur del estado de Bahía, estos destinos abundan en posadas y hoteles de varias categorías y los paquetes oscilan en precios cercanos a los mil dólares y algo superiores. Claro que las combinaciones (por ejemplo, Salvador y Porto Seguro, o Salvador y Morro Sao Paulo) abundan, con precios que van de algo más de 1000 a algo más de 1.500 dólares.


UN MUNDO DE CALIDEZ ESPECIAL.

Porto Seguro agrega el atractivo de ser uno de los lugares más antiguos del Brasil: el 22 de abril del año 1500, los portugueses avistaron lo que sería su colonia más grande. El diminuto y encantador pueblo ya está festejando este quinto centenario propio, con fiestas que concluyen el año que viene. A la orla de palmeras y arenas blancas se le suma algo no muy común, un mercado de artesanías de los indios pataxó, que todavía conservan su cultura y sus vestimentas propias.

Claro que el litoral brasilero es, para todos los efectos prácticos, infinito, y las ofertas y combinaciones también. A esta altura, cada argentino tiene su playa favorita, su pequeño lugar en un mundo de dunas, lambada, samba, agua de coco, batidas de frutas, caipirinha y una comida realmente diferente a cualquier otra.

COMIENZA LA TEMPORADA EN LOS CENTROS IN

Deslices en las pi

Por Mariano Blejman

Empezó la fría temporada de invierno. Las pistas de nieve para este año y adelantaron su apertura. Esta artificial que aseguran la estadía, hasta los novedos Los principales centros de deportes invernales al pi

EL VÉRTIGO DEL DESCENSO SOBRE LAS BLANCAS PISTAS.

Cuando uno aprende a esquiar, lo primero que le enseñan es a frenar. Curioso deporte, en donde lo más importante es saber cómo detenerse y no cómo avanzar. Cuando uno practica un rato se da cuenta de lo sabios que son quienes enseñan a no seguir adelante. Pues la gravedad hace del descenso por la nieve un deporte que promueve esa extraña adrenalina que provoca el riesgo.

Este año el invierno traerá más nieve que el año pasado y las temperaturas bajarán también. Al menos eso opinan los meteorólogos del país para alegría de todos aquellos que están acostumbrados a buscar pistas blancas cuando empieza el frío. Desempolvan los esquís guardados en el fondo del placard y se aprestan a usarlos. Esta temporada ofrece curiosidades y novedades en los centros de esquí más importantes de la Argentina: Las Leñas, Catedral, Chapelco, Cerro Bayo, La Hoya y Penitentes.

Sin dudas, *Las Leñas* es un lugar clásico y se apresta a recibir a los esquiadores desde el 17 de julio con novedades. Entre ellas se encuentra la repavimentación de la ruta provincial 222 desde la Ruta Nacional hasta el Valle mismo, lo cual hace más tranquilo el acceso. La zona, ubicada en Malargüe al sur de la provincia de Mendoza, se hizo mundialmente famosa en 1985, cuando Las Leñas organizó la primera Copa del Mundo de Esquí Alpino con sede en América del Sur y en 1990, los primeros Juegos Panamericanos de Invierno. El primer propietario de Las Leñas fue Joseph Connelly, un empresario californiano que compró varios miles de hectáreas en 1950. Luego, vendió el terreno a Bunge y Born en 1974. Al mismo tiempo se constituía una empresa, Pirehue S.A., con el fin de promover el turismo en el sur de Mendoza, que instaló allí un centro de jerarquía internacional para la práctica de deportes invernales. La Argentina tenía muy pocos centros de esquí a pesar de tener 3000 kilómetros de cordillera. Esta temporada, la parte de alquiler de los equipos se renovó completamente y *fat sky* están disponibles para los que deseen disfrutar fuera de las pistas. Y como todos los años existe para los más pequeños el Baby Leñas, Mini Leñas, El Jardín de la Nieve y también la Junior Ski Academy, la guardería y la escuela para niños hasta los 14 años.

Uno de los primeros centros de esquí de nuestro país fue el *Cerro Catedral*. Hoy, además de haberse equipado completamente, cuenta con todos los servicios de la villa de Bariloche, que se encuentra a sólo 18 kilómetros. El cerro está dividido en dos áreas independientes que se llaman Robles Catedral y Alta Patagonia. Cada una funciona con pases diferentes, pero las dos zonas dejan al paseante maravillado. Además en el cerro Catedral se encontrará con fuegos artificiales y bajadas de antorcha cada semana. Podría decirse que Robles está más destinada a los expertos y Alta Patagonia es más popular. Sin embargo, la división es discutible. Del lado de Alta Patagonia está la extraordinaria silla séxtuple con superburbuja para evitar mojarse cuando nieva, y el esquí en El Río desde donde se puede apreciar la cordille-


UN DEPORTE DE INVIERNO EN LOS MAGNÍFICOS ESCENARIOS DE NUESTRO PAÍS.

COMIENZA LA TEMPORADA EN LOS CENTROS INVERNALES DE LA ARGENTINA

Deslices en las pistas de nieve

Empezó la fría temporada de invierno. Las pistas de esquí prometen mucha nieve para este año y adelantaron su apertura. Esta vez se ofrece desde nieve artificial que aseguran la estadía, hasta los novedosos pisanieves. Los principales centros de deportes invernales al pie de los Andes.

Por Mariano Blejman

Cuando uno aprende a esquiar, lo primero que le enseñan es a frenar. Curioso deporte, en donde lo más importante es saber cómo detenerse y no cómo avanzar. Cuando uno practica un rato se da cuenta de lo sabios que son quienes enseñan a no seguir adelante. Pues la gravedad hace del descenso por la nieve un deporte que promueve esa extraña adrenalina que provoca el riesgo.

Este año el invierno traerá más nieve que el año pasado y las temperaturas bajarán también. Al menos eso opinan los meteorólogos del país para alegría de todos aquellos que están acostumbrados a buscar pistas blancas cuando empieza el frío. Desempolvan los esquís guardados en el fondo del placard y se aprestan a usarlos. Esta temporada ofrece curiosidades y novedades en los centros de esquí más importantes de la Argentina: Las Leñas, Catedral, Chapelco, Cerro Bayo, La Hoya y Penitentes.

Sin dudas, *Las Leñas* es un lugar clásico y se apresta a recibir a los esquiadores desde el 17 de julio con novedades. Entre ellas se encuentra la repavimentación de la ruta provincial 222 desde la Ruta Nacional hasta el Valle mismo, lo cual hace más tranquilo el acceso. La zona, ubicada en Malargüe al sur de la provincia de Mendoza, se hizo mundialmente famosa en 1985, cuando Las Leñas organizó la primera Copa del Mundo de Esquí Alpino con sede en América del Sur y en 1990, los primeros Juegos Panamericanos de Invierno. El primer propietario de Las Leñas fue Joseph Connelly, un empresario californiano que compró varios miles de hectáreas en 1950. Luego, vendió el terreno a Bunge y Born en 1974. Al mismo tiempo se constituía una empresa, Pirehue S.A., con el fin de promover el turismo en el sur de Mendoza, que instaló allí un centro de jerarquía internacional para la práctica de deportes invernales. La Argentina tenía muy pocos centros de esquí a pesar de tener 3000 kilómetros de cordillera. Esta temporada, la parte de alquiler de los equipos se renovó completamente y *fat sky* están disponibles para los que deseen disfrutar fuera de las pistas. Y como todos los años existe para los más pequeños el Baby Leñas, Mini Leñas, El Jardín de la Nieve y también la Junior Ski Academy, la guardería y la escuela para niños hasta los 14 años.

Uno de los primeros centros de esquí de nuestro país fue el *Cerro Catedral*. Hoy, además de haberse equipado completamente, cuenta con todos los servicios de la villa de Bariloche, que se encuentra a sólo 18 kilómetros. El cerro está dividido en dos áreas independientes que se llaman Robles Catedral y Alta Patagonia. Cada una funciona con pases diferentes, pero las dos zonas dejan al paseante maravillado. Además en el cerro Catedral se encontrará con fuegos artificiales y bajadas de antorcha cada semana. Podría decirse que Robles está más destinada a los expertos y Alta Patagonia es más popular. Sin embargo, la división es discutible. Del lado de Alta Patagonia está la extraordinaria silla séxtuple con superburbuja para evitar mojarse cuando nieva, y el esquí en El Río desde donde se puede apreciar la cordillera y el Nahuel Huapi.

El nombre de Catedral le fue impuesto por la similitud de sus torres con una catedral gótica que coronan la cumbre. Durante el invierno, en su centro de deportes invernales Antonio M. Lynch se realiza la práctica del esquí a nivel nacional e internacional, incluyendo competencias para profesionales y aficionados.

Otro de los centros fundamentales de la nieve argentina es *Chapelco*. Para los que siguieron la tarea de su fundador Federico Gract, ver a sus pistas en plena actividad es una satisfacción. La empresa Vail prevé una renovación total del complejo desde este año hasta el 2003. Esta temporada se inaugurará la remodelación de la telecabina. Se pondrán más boleterías, lockers y secabatas y una nueva organización en la playa de estacionamiento. Como si esto fuera poco, los que arriben a Chapelco podrán ver el interesante pisanieve que asegurará que en todos los sectores se pueda descender cómodamente. Si hasta ahora, no fue suficiente y usted sigue buscando su perfil de descenso, otra de las opciones es el *cerro Bayo*, que se encuentra a tan sólo 9 kilómetros de Villa La Angostura. Cada vez más, los snowboristas están siendo partícipes fundamentales del deporte blanco. Esta vez los que vayan hasta el cerro, podrán utilizar una gran aerosilla que va desde los 1200 a los 1500 metros, en donde entran más de 600 pasajeros por hora.

La Hoya se encuentra a tan sólo 13 km de Esquel. Podría decirse que el lugar es elegido por los principiantes e intermedios, lo cual hace que este centro invernal sea un verdadero reducto de interesados con pocos conocimientos. La infraestructura es muy buena y hay clases de esquiadores, para jóvenes, chicos y gente grande. Las temporadas suelen extenderse hasta la primavera.

Antes de decidir, aficionados y deportistas no deben dejar de tener en cuenta a *Penitentes*. Ubicado en Mendoza, casi acercándose a la frontera con Chile, cuenta con excelentes servicios instalados sobre las sorprendentes vistas a los cerros más altos de América. Las pistas son altas, y desde Horcones –con un poco de suerte si el estado del tiempo acompaña– puede verse el Aconcagua. El lugar es recordado por realizarse allí la famosa competencia "Hombre de Acero", que partía del Hotel Ayelén. Pero la historia –si se cuenta con el equipo y las comodidades necesarias para hacerlo– es más o menos la misma en todos lados. Sólo se trata de ponerse los guantes, apretarse los lentes oscuros, ajustarse los pantalones impermeables y dejarse llevar hacia abajo hasta que alguien le enseñe a detenerse. Y si no, seguir para abajo.

EL VÉRTIGO DEL DESCENSO SOBRE LAS BLANCAS PISTAS.

Fotos: Diego Giudice

VISTAS PANORÁMICAS Y SONRISAS DESDE EL FUNICULAR.

UN DEPORTE DE INVIERNO EN LOS MAGNÍFICOS ESCENARIOS DE NUESTRO PAÍS.

Datos útiles

Tarifas diarias en la nieve:

- **Chapelco:** pase diario 39 pesos mayores, 32 menores; alquiler equipo completo: entre 16 y 25 pesos; snowboard completo: 25 pesos; esquíes: entre 11 y 18 pesos. Informes: en Buenos Aires: Casa del Neuquén, tel.: 4326-9265. E-mail: turismo@neuquen.com.ar
- **Las Leñas:** pase diario: entre 14 y 35 pesos; alquiler equipo completo: entre 19 y 28 pesos; snowboard completo: entre 30 y 41 pesos; esquíes: entre 12 y 14 pesos. Información en Internet: www.laslenas.com
- **Cerro Catedral:** pase diario: entre 32 y 40 pesos; alquiler equipo completo: entre 16 y 23; snowboard completo: 25 pesos; esquíes: entre 10 y 15 pesos. Información: tel.: 0800-66-64383 (Nieve), 4313-8857 y 4315-6230. En Internet: www.altapatagonia.com

VACACIONES CRUZANDO EL RIO

Aires del Uruguay

La proximidad de las vacaciones de invierno aviva el deseo por hacer la valija y emprender un viaje hacia algún encuentro cercano con lugares más tranquilos. Y ahí nomás, con sólo cruzar el Río de la Plata, el Uruguay espera a los visitantes argentinos con la amabilidad de su gente, la belleza de sus paisajes y la calidad de sus servicios turísticos.

Una muestra de este potencial pudo apreciarse en el work-shop que organizó el Ministerio de Turismo del país vecino en el Claridge Hotel de Buenos Aires, que contó con la presencia de la Directora Técnica de Turismo, Arq. María Inés Kelbler, entre otras autoridades uruguayas, y con la participación de importantes prestadores de servicios. Los operadores mayoristas, agencias de viajes y otros profesionales del sector, y la prensa argentina especializada fueron exhaustivamente informados sobre la variada oferta turística que el Uruguay propone para cualquier época del año.

No sólo los aires coloniales que se respiran en Colonia del Sacramento y la placidez que ha preservado Montevideo, con su arquitectura de las primeras décadas de este siglo, sus cafés y su vida cultural, invitan a cruzar el río. El turismo ecológico en lugares como Rocha, donde se encuentran los llamados "Humedales del Este"; el turismo en estancias cuyo origen se remonta al siglo XIX, donde el huésped recibe todas las comodidades de la vida moderna en una atmósfera rural del pasado; y por supuesto, la costa donde incluso en invierno se puede practicar el surf y el windsurf, son algunas de opciones para decidir el viaje.

Uno de los atractivos más interesantes y tradicionales del Uruguay son las termas de Salto y Paysandú. En Salto se encuentran las termas de Arapey, cuyas aguas alcanzan una temperatura de 39° C. Cuenta con un hotel con 52 habitaciones climatizadas, seis restaurantes, moteles y bungalows, además de un camping y un parque infantil. También en el departamento de Salto, las termas de Dayman ofrecen una estadía acogedora en cabañas, moteles y hoteles, y por supuesto, los tratamientos fisioterapéuticos en sus ocho piscinas de aguas que llegan a los 42° C. En Paysandú, están los complejos termales Del Almirón y Guaviyú, rodeados por palmares y bosques. Pero la oferta termal no termina ahí. A orillas del lago Salto Grande, se encuentra el hotel Horacio Quiroga, enclavado en un parque natural de 218 hectáreas. Y junto al mar, el excepcional y tradicional Argentino Hotel de Piriápolis.

VERNALES DE LA ARGENTINA

stas de nieve

squí prometen mucha ez se ofrece desde nieve s pisanieves. de los Andes.

ra y el Nahuel Huapi.

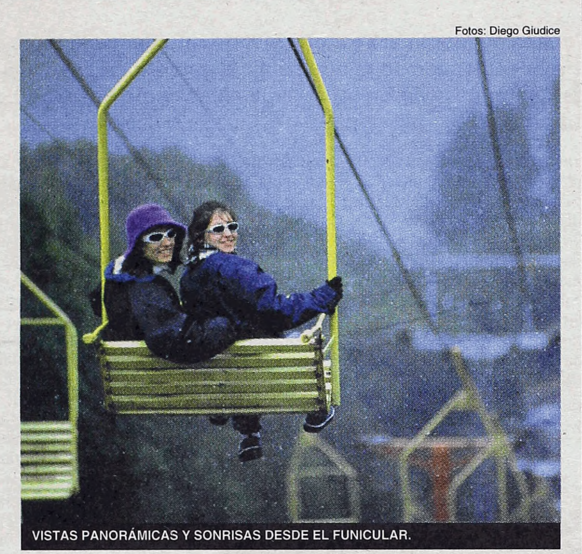
El nombre de Catedral le fue impuesto por la similitud de sus torres con una catedral gótica que coronan la cumbre. Durante el invierno, en su centro de deportes invernales Antonio M. Lynch se realiza la práctica del esquí a nivel nacional e internacional, incluyendo competencias para profesionales y aficionados.

Otro de los centros fundamentales de la nieve argentina es *Chapelco*. Para los que siguieron la tarea de su fundador Federico Gract, ver a sus pistas en plena actividad es una satisfacción. La empresa Vail prevé una renovación total del complejo desde este año hasta el 2003. Esta temporada se inaugurará la remodelación de la telecabina. Se pondrán más boleterías, lockers y secabatas y una nueva organización en la playa de estacionamiento. Como si esto fuera poco, los que arriben a Chapelco podrán ver el interesante pisanieve que asegurará que en todos los sectores se pueda descender cómodamente. Si hasta ahora, no fue suficiente y usted sigue buscando su perfil de descenso, otra de las opciones es el *cerro Bayo*, que se encuentra a tan sólo 9 kilómetros de Villa La Angostura. Cada vez más, los snowboristas están siendo partícipes fundamentales del deporte blanco. Esta vez los que vayan hasta el cerro, podrán utilizar una gran aerosilla que va desde los 1200 a los 1500 metros, en donde entran más de 600 pasajeros por hora.

La Hoya se encuentra a tan sólo 13 km de Esquel. Podría decirse que el lugar es elegido por los principiantes e intermedios, lo cual hace que este centro invernal sea un verdadero reducto de interesados con pocos conocimientos. La infraestructura es muy buena y hay clases de esquiadores, para jóvenes, chicos y gente grande. Las temporadas suelen extenderse hasta la primavera.

Antes de decidir, aficionados y deportistas no deben dejar de tener en cuenta a *Penitentes*. Ubicado en Mendoza, casi acercándose a la frontera con Chile, cuenta con excelentes servicios instalados sobre las sorprendentes vistas a los cerros más altos de América. Las pistas son altas, y desde Horcones –con un poco de suerte si el estado del tiempo acompaña– puede verse el Aconcagua. El lugar es recordado por realizarse allí la famosa competencia "Hombre de Acero", que partía del Hotel Ayelén. Pero la historia –si se cuenta con el equipo y las comodidades necesarias para hacerlo– es más o menos la misma en todos lados. Sólo se trata de ponerse los guantes, apretarse los lentes oscuros, ajustarse los pantalones impermeables y dejarse llevar hacia abajo hasta que alguien le enseñe a detenerse. Y si no, seguir para abajo.

Fotos: Diego Giudice



VISTAS PANORÁMICAS Y SONRISAS DESDE EL FUNICULAR.

Datos útiles

Tarifas diarias en la nieve:

Chapelco: pase diario 39 pesos mayores, 32 menores; alquiler equipo completo: entre 16 y 25 pesos; snowboard completo: 25 pesos; esquíes: entre 11 y 18 pesos. Informes: en Buenos Aires: Casa del Neuquén, tel.: 4326-9265. E-mail: turismo@neuquen.com.ar

Las Leñas: pase diario: entre 14 y 35 pesos; alquiler equipo completo: entre 19 y 28 pesos; snowboard completo: entre 30 y 41 pesos; esquíes: entre 12 y 14 pesos. Información en Internet: www.laslenas.com

Cerro Catedral: pase diario: entre 32 y 40 pesos; alquiler equipo completo: entre 16 y 23; snowboard completo: 25 pesos; esquíes: entre 10 y 15 pesos. Información: tel.: 0800-66-64383 (Nieve), 4313-8857 y 4315-6230. En Internet: www.altapatagonia.com

VACACIONES CRUZANDO EL RIO

Aires del Uruguay

La proximidad de las vacaciones de invierno aviva el deseo por hacer la valija y emprender un viaje hacia algún encuentro cercano con lugares más tranquilos. Y ahí nomás, con sólo cruzar el Río de la Plata, el Uruguay espera a los visitantes argentinos con la amabilidad de su gente, la belleza de sus paisajes y la calidad de sus servicios turísticos.

Una muestra de este potencial pudo apreciarse en el work-shop que organizó el Ministerio de Turismo del país vecino en el Claridge Hotel de Buenos Aires, que contó con la presencia de la Directora Técnica de Turismo, Arq. María Inés Kelbler, entre otras autoridades uruguayas, y con la participación de importantes prestadores de servicios. Los operadores mayoristas, agencias de viajes y otros profesionales del sector, y la prensa argentina especializada fueron exhaustivamente informados sobre la variada oferta turística que el Uruguay propone para cualquier época del año.

No sólo los aires coloniales que se respiran en Colonia del Sacramento y la placidez que ha preservado Montevideo, con su arquitectura de las primeras décadas de este siglo, sus cafés y su vida cultural, invitan a cruzar el río. El turismo ecológico en lugares como Rocha, donde se encuentran los llamados "Humedales del Este"; el turismo en estancias cuyo origen se remonta al siglo XIX, donde el huésped recibe todas las comodidades de la vida moderna en una atmósfera rural del pasado; y por supuesto, la costa donde incluso en invierno se puede practicar el surf y el windsurf, son algunas de opciones para decidir el viaje.

Uno de los atractivos más interesantes y tradicionales del Uruguay son las termas de Salto y Paysandú. En Salto se encuentran las termas de Arapey, cuyas aguas alcanzan una temperatura de 39º C. Cuenta con un hotel con 52 habitaciones climatizadas, seis restaurantes, moteles y bungalows, además de un camping y un parque infantil. También en el departamento de Salto, las termas de Dayman ofrecen una estadía acogedora en cabañas, moteles y hoteles, y por supuesto, los tratamientos fisioterapéuticos en sus ocho piscinas de aguas que llegan a los 42º C. En Paysandú, están los complejos termales Del Almirón y Guaviyú, rodeados por palmares y bosques. Pero la oferta termal no termina ahí. A orillas del lago Salto Grande, se encuentra el hotel Horacio Quiroga, enclavado en un parque natural de 218 hectáreas. Y junto al mar, el excepcional y tradicional Argentino Hotel de Piriápolis.

Por Nicolás García Sáez

La mujer, hermosa, se mueve con esa gracia, esa sensualidad que sólo puede tener un mimo; cambia su postura una vez, otra vez, otra vez... Mira hacia la cámara –¡click! regala un beso en forma de paloma– y con dos pequeños movimientos recorre la atención del centenar de personas que llenan la galera de su compañero con aplausos y los francos que sobraron del almuerzo.


UN ÁNGEL FRENTE AL SACRE-COEUR.

LA ETERNA Y FASCINANTE BOHEMIA

Montmartre: La

La colina de Montmartre sigue siendo uno de los lugares más interesantes de París. A cada paso se puede sentir el espíritu creativo y la bohemia de los lugares donde vivieron artistas geniales como Van Gogh, Picasso y Toulouse Lautrec.

El nombre de Montmartre está ineludiblemente ligado al arte. A fines del siglo pasado la zona era meca de artistas, escritores, actores y poetas que se reunían en sus alucinados burdeles, cabarets y otros establecimientos y daban al lugar una reputación nada apreciada por los ciudadanos de clase alta. La colina de Montmartre, *la butte*, mantiene su encanto gracias a su aire de pueblo en medio de la gran ciudad. Turistas de todo el mundo ascienden desde hace largas décadas la famosa colina. En un paciente recorrido se pueden ir descubriendo pequeñas, melancólicas, exquisitas plazas, callejuelas que serpentean llenas de gracia, terrazas bañadas de sol y de luna, largas escalinatas donde el cansancio no se siente, sino que, por el contrario, se disfruta intensamente.

El Pastel de Crema

Los primeros latidos de Montmartre se sienten apenas iniciado el ascenso de sus centenarias escaleras rodeadas de arbustos que llevan a la explanada delantera del Sacre-Coeur, la mundialmente famosa basílica bautizada por los parisinos como *le gateau à la crème* (pastel de crema) por la blancura de su fachada y su semejanza a una torta de cumpleaños; la gran escalinata que se desprende constituye toda una incitación: uno puede pasarse horas, incluso el día entero, disfrutando de la mejor panorámica que se pueda tener de una de las ciudades más bellas del mundo; siempre hay alguien a quien escuchar, alguien a quien ver, alguien a quien conocer, el espectáculo continúa sin interrupción.

El Moulin de la Galette se mantiene tal como lo pintó el entonces vecino Vincent van Gogh, quien vivió junto con su hermano Théo en la tercera planta del número 54.

A la sombra del Sacre-Coeur, se encuentra la iglesia de Saint Pierre de Montmartre. San Pedro es una de las iglesias más antiguas de París, único resto de la gran abadía benedictina, fundada en 1133; vidrieras neogóticas reemplazan a aquellas destruidas por una bomba en la Segunda Guerra Mundial; la iglesia tiene también un pequeño cementerio, abierto al público sólo una vez por año; muy cerca se encuentra la pintoresca Place du Tertre (el montecillo), que representa la atmósfera del París anterior a la guerra: es el punto más alto de la ciudad (unos 130 mts.). Lo que fuera en el pasado la horca de la abadía, hoy es más conocida por sus vínculos con los artistas, que desde principios de siglo eligieron ese lugar para exhibir sus pinturas. En esta vieja plaza pululan retratistas que se ganan la vida inmortalizando al turista en sus telas; un pequeño recorrido a través de pinceles, óleos y pasteles provoca la lisérgica sensación de estar viendo un acertado retrato lleno de vida y su versión, inmóvil, de carne y hueso.

"¡Bistró!" gritaban en 1814 los cosacos rusos mientras golpeaban las mesas pidiendo su comida. Bistró, que significa rápido, le dio el significado a todos los bares y restaurantes que hoy rodean a la Place du Tertre y por supuesto a París. Al atardecer el movimiento es febrilmente parecido al de las primeras horas de la mañana: un hombre con rostro pintado de verde imitando a The Mask se tapa la cara con un paraguas al primer intento de ser fotografiado por alguien que no pague su correspondiente tributo; otro personaje absolutamente vestido de negro, rostro incluido, se confunde con una antigua pared de piedra y sólo recobra lentamente su humanidad al oír el click y agradecer el franco dejado por algún enfant; un ángel sopla burbujas al pie del "pastel de crema".


PANORÁMICA DE MONTMARTRE BAJO EL CIELO DE PARÍS.

Pasos de artistas

Montmartre, que durante mucho tiempo arrastró los claroscuros de su fama; la Montmartre de Cortázar, de Henry Miller, de Edith Piaf, pasó a ser la colina en la que los parisinos se pelean por conseguir una vivienda. Cercano a la *Place du Tertre* se encuentra el famoso *Au Lapin Agile* (el conejo ágil), el rústico club nocturno que a principios de siglo eligieron intelectuales y artistas para sus tertulias literarias. En 1911, el novelista Roland Dougeles, que despreciaba el arte moderno, tal y como lo practicaban Picasso y los otros pintores, gastó una broma a un amigo y cliente del lugar, Guillaume Apollinaire, poeta, crítico y defensor del cubismo: ató un pincel a la cola del mono del dueño del club y mostró el resultado de los pintarrajeos en el Salón de los Independientes bajo el título de "Atardecer sobre el Adriático". Hoy, el establecimiento que fue pintado en una serie de carteles por Toulouse-Lautrec, se esfuerza por conservar su ambiente original. Un pequeño gran detalle: al entrar se puede apreciar una fotografía dedicada de nuestro querido Carlos Gardel.

La rue Junot, abierta en 1910, alberga en sus calles tranquilas muchos estudios de pintores. En el Nº 5 se alza la Maison Tristán Tzara, donde vivió el célebre poeta dadaísta rumano; al final de la avenida Junot, subiendo las escalinatas de la alameda Brouillards, se encuentra una verdadera locura arquitectónica: el castillo de Brouillards que fuera en el siglo pasado la casa del escritor simbolista francés Gérard de Nerval, que se suicidó en 1855.

Subiendo por la rue Ravignan se llega a la Place Emile Goudeau, hermosa plaza de castaños y farolas en la que se encontraba el famoso Bateau Lavoir (el lavadero), bautizado así por el poeta Max Jacob. Esta meca artística y literaria era una vieja fábrica de pianos que entre 1890 y 1920 albergaba a muchos artistas y escritores que vivían en condiciones precarias con sólo una canilla, un lavabo y un inodoro; entre los inquilinos, que dormían por turnos, se encontraban Marie Laurencine, Juan Gris, Modigliani y Picasso, quien pintó aquí en 1907 *Las señoritas*

Muy cerca del Sacre-Coeur, se encuentra la pintoresca Place du Tertre (el montecillo) que representa la atmósfera del París anterior a la guerra.



MIMOS Y TURISTAS EN LAS ESCALINATAS DE LA BASÍLICA.


CABALLETES EN LAS PLAZAS.


EL ESPÍRITU FESTIVO EN LAS CALLES DE MONTMARTRE.

DE UN HISTORICO BARRIO PARISINO

colina de los artistas

Fotos: Nicolás García Sáez



EL SACRE-COEUR, LA MUNDIALMENTE FAMOSA BASÍLICA BAUTIZADA POR LOS PARISINOS COMO "LE GATEAU À LA CRÈME".

de Avignon, la genial obra que marca el inicio del cubismo. Hoy existen en este lugar varios estudios a disposición de artistas noveles.

Sobre tumbas y molinos

El cementerio de Montmartre es el lugar de descanso eterno de muchas estrellas de las artes desde comienzos del siglo pasado: el compositor Jacques Offenbach, el bailarín ruso Nijinsky, el gran director de cine François Truffaut, Emile Zola, Degas, el poeta Heinrich Haine, Toulouse Lautrec. El mausoleo de Héctor Berlioz acoge a las dos mujeres que amó, su esposa y su amante, con la que se casó al enviudar de la primera. Es un cementerio pero está en París: su atmósfera no es pesada, lúgubre, definitiva, sino más bien misteriosa, melancólica.

Cerca de allí, en otros tiempos, las siluetas de más de treinta molinos se perfilaban en el cielo de Montmartre: hoy permanecen en pie sólo dos de ellos: el Moulin de Radet y el Moulin de la Galette, construido en 1622. Uno de sus dueños, Debray, fue crucificado

> **En una vieja fábrica de pianos de la rue Ravignan, Picasso pintó "Las señoritas de Avignon", la genial obra que marca el inicio del cubismo.**

en las aspas del molino durante el sitio de París de 1814, después de haber intentado rechazar a los invasores cosacos. A principios de siglo se convirtió en una famosa sala de baile que inspiró a muchos artistas, entre ellos a Renoir. El Moulin de la Galette se mantiene tal como lo pintó el entonces vecino Vincent van Gogh, quien vivió allí junto con su hermano Théo en la tercera planta del N° 54.

Museos y recuerdos

El Espace Montmartre Salvador Dalí es una exposición permanente de 330 obras del pintor y escultor español que se despliega en pleno centro de Montmartre. En su interior, el vasto y oscuro emplazamiento refleja el carácter dramático de este genio de bigote tan particular, mientras las luces móviles resaltan, uno tras otro, oníricamente, los trabajos surrealistas; como contrapunto, el tono monocorde de la voz de Dalí. Este original museo contiene también una galería de arte y una biblioteca. Otro museo importante es el de Montmartre: desde 1875, esta gran casa blanca, sirvió de vivienda y estudio a numerosos artistas, incluido Maurice Utrillo. En el museo se puede recorrer la historia de Montmartre desde los días de las abadesas hasta el presente, a través de una muestra de objetos diversos, documentos, dibujos y fotografías, e incluso tiene una reconstrucción del café de *L'abreuvoir*, la fuente de inspiración favorita de Utrillo.

Al anochecer, el espíritu de Toulose-Lautrec sobrevuela los añejos tejados de Montmartre y dirige los pasos de muchos turistas hacia el Moulin Rouge. El famoso cabaret que se construyó en 1885 se asemeja a varios de los cuadros pintados por Toulouse; aquí inmortalizó genialmente con su inquieto pincel las enaguas plisadas, las plumas multicolores y las piernas voladoras de esbeltas bailarinas moviéndose al ritmo que imponía el cancán provocando sincronizadas patadas al aire, ese aire tan particular que se respira hoy no bien se llega a Montmartre.

Datos útiles

- **Cómo llegar (a Montmartre):** Metro: Estaciones Abbesses (famosa estación de estilo art-nouveau, de gran interés turístico) y Pigalle.
Bus: el Montmartobus sale de Pigalle y la línea 80 de autobuses pasa por el cementerio de Montmartre. El ascenso a la colina por la escalinata requiere unos 20 minutos aproximadamente. El funicular sube cada cinco minutos.
- **Direcciones:**
St. Pierre de Montmartre: 2 rue du Mont-Cenis.
Cabaret Au Lapin Agile: 22 rue des Saules.
Moulin de la Galette: esquina de rue Girardon y rue Lepic.
Bateau Lavoir: 13 Pl. Emile-Goudeau.
Cementerio de Montmartre: 20 Ave. Rachel.
Museo Montmartre: 12 rue Cortot.
Espace Montmartre Salvador Dalí: 11 rue Poulbot.
Moulin Rouge: 82 Blvd. De Clichy.

NOTICIERO

Paisajes bonaerenses

Según el informe que elaboró la Subsecretaría de Turismo del Ministerio de la Producción y el Empleo de la provincia de Buenos Aires, unos 450 mil turistas visitaron los destinos turísticos bonaerenses en los dos últimos largos fines de semana del mes de junio. Del total de viajeros, el 72,6 por ciento (326.700 personas) optó por la costa atlántica, en especial por Mar del Plata (más de 100 mil turistas). Un 11 por ciento (51.750 personas) prefirieron las sierras, teniendo como punto de referencia la ciudad de Tandil; el 8,8 por ciento, las distintas lagunas y el 0,4 por ciento, las aguas termales de Carhué. Por su parte, las estancias bonaerenses siguen atrayendo a muchos visitantes: 30.150 personas disfrutaron de unos días de campo durante esos largos fines de semana. Los turistas gastaron un promedio de 50 pesos diarios que, multiplicados por la cantidad de visitantes y tomando como promedio tres días de vacaciones, arrojó un impacto económico cercano a los 70 millones de pesos.

El turismo de México

La oficina de Turismo de la Embajada de México organizó un acto y una conferencia de prensa para presentar la instalación del "Consejo Asesor de Promoción Turística de México". El evento tendrá lugar mañana lunes, a las 10 de la mañana, en el salón Cabildo del Hotel Caesar Park de la Ciudad de Buenos Aires.

NUEVA YORK: LA ESTATUA DE LA LIBERTAD

Colosal y francesa

La gigantesca estatua fue un regalo del pueblo francés para conmemorar el centenario de la independencia de Estados Unidos. Toda la obra fue ideada y realizada en Francia por Frédéric-Auguste Bartholdi y Gustave Eiffel, y se inauguró en Nueva York en 1886.



EL BRAZO DERECHO AFERRA UNA ANTORCHA REVESTIDA EN ORO DE 24 KILATES.

Por Graciela Cutuli

No deja de ser una curiosidad que la Estatua de la Libertad, uno de los grandes iconos norteamericanos en el mundo, tenga la cara de una mujer francesa. Fue la propia madre de Fréderic-Auguste Bartholdi, el escultor francés que le dedicó más de veinte años al proyecto de la "libertad iluminando al mundo", quien sirvió de modelo para esta estatua colosal ubicada en Liberty Island, frente a Manhattan. Toda la obra fue concebida y realizada en Francia, para luego ser montada en Estados Unidos: un trabajo que duró en total quince años y requirió transportar y ensamblar la estructura interior de hierro, realizada por Gustave Eiffel, con las láminas de cobre que Bartholdi modeló para el revestimiento exterior.

La colosal escultura de la Libertad fue inaugurada en Nueva York en 1886, pero su historia empieza en 1865, cuando durante una conversación circunstancial Bartholdi escuchó decir que Francia debería ofrecer a Estados Unidos un regalo especial para el centenario de su independencia. Un par de años más tarde realiza la maqueta de un faro gigantesco para colocar en la entrada del canal de Suez: ese proyecto, que nunca se concretó, daría nacimiento tiempo después a la Estatua de la Libertad. Los trabajos comenzaron en 1875, el mismo año en que se formó el Comité de Unión Franco Americano, en los talleres de Monduit, Gaget y Gauthier. Según la leyenda, la palabra "gadget" deriva justamente del nombre de Gaget, el primero a quien se le ocurrió vender como recuerdo modelos reducidos de la Estatua de la Libertad.

Sobre un primer modelo de 1,25 metro se hizo la primera ampliación de la escultura, que medía 2,11 metros. A este modelo le siguió otro de 8,5 metros, semejante en tamaño a la réplica de la Estatua de la Libertad que se encuentra en el Puente de Grenelle en París. Sobre éste, finalmente, se trabajó para llegar al tamaño definitivo (46 metros, que se hacen 93 junto con el pedestal), cuidadosamente modelado en láminas de cobre ensambladas con un sistema que hacía invisibles las junturas (aunque hoy, por efecto de la dilatación del material, el ensamblado de las placas se puede ver fácilmente).

La madre de Frédéric-Auguste Bartholdi, el escultor francés que realizó la obra, sirvió de modelo para esta gigantesca estatua de 46 metros de altura.

Cuando llegó el centenario de la independencia norteamericana, en 1876, la estatua aún no estaba terminada: sólo el brazo y la antorcha fueron enviados a Filadelfia. Poco después, Gustave Eiffel –cuya torre, futuro símbolo de París, apenas si empezaba a construirse– reemplazó a Viollet Le Duc en la realización de la estructura interna de la estatua. Con el tiempo, la estatua iba creciendo: mientras duró el montaje en los talleres parisienses, se entraba por la sandalia del pie derecho, el mismo lugar donde Bartholdi llegó a organizar un banquete para reunir fondos. La Estatua de la Libertad aún estaba en París, pero ya era famosa: en esos años se convirtió en el monumento más visitado de la capital francesa, y los diarios de un lado y otro del Atlántico reseñaban acontecimientos como la visita de Víctor Hugo a los talleres, la exposición de diversas partes de la estatua en Francia o Estados Unidos, su traslado en barco -desarmada en 214 cajas que viajaron en el buque francés "Isère"– o la llegada a Nueva York. Finalmente, el 28 de octubre de 1886, ya montada sobre un enorme pedestal, la Estatua de la Libertad fue inaugurada en presencia del presidente norteamericano: "El sueño de toda mi vida –declaró Bartholdi ese día– ya está cumplido".

Símbolos

Simbolizar la libertad en una escultura no era tarea fácil para Bartholdi, que había concebido la obra también como un llamado a la libertad de los pueblos en la misma época en que Francia claudicaba ante Prusia y cedía parte de Lorena y Alsacia, justamente la región natal del escultor. Más de un siglo más tarde, puede decirse que el desafío fue bien logrado.

El brazo derecho de la estatua, levantado como símbolo de unión entre la tierra y el cielo, aferra una antorcha revestida en oro de 24 kilates, que reemplaza a la llama original (restaurada y expuesta en el museo de labase) pero sigue siendo señal del perdón, el bien y la apertura. La mano izquierda simboliza, en cambio, la justicia: allí la estatua sostiene una tabla donde está escrita la fecha de la independencia de Estados Unidos, el 4 de julio de 1776. La diadema de esta mujer colosal, con sus siete rayos de luz, representa los continentes: sobre esta corona se abre una serie de ventanas, por las que pueden asomarse más de 40 personas a la vez para admirar un increíble panorama de Nueva York. Otras pocas cifras bastan para darse cuenta de las reales dimensiones de la obra: la Estatua de la Libertad está recubierta por 300 placas de cobre de 8,5 centímetros de espesor, lo que le da un peso total de 225 toneladas. Además, 354 escalones llevan desde el hall de entrada a la corona, mediante una escalera de caracol que gira trece veces sobre sí misma. El brazo derecho mide 12,8 metros de largo y 3,6 de diámetro, en tanto sólo el índice mide 2,4 metros...

La escultura de Bartholdi está montada sobre un imponente pedestal diseñado por el arquitecto Richard Morris Hunt, que justificó los más de 40 metros de altura de la base afirmando que la altura total de la estatua debía superar los 84 metros de los pilares del puente de Brooklyn, que acababa de construirse. Así se hizo: el pedestal se terminó en 1886, cuando finalmente pudo inaugurarse el famoso regalo francés. Aquel día, más de 200 barcos de todos los países navegaron en la bahía neoyorquina con la proa rumbo a la estatua, mientras el propio Bartholdi se encargó de descorrer el velo tricolor que ocultaba el rostro de su gigantesca dama. Lo que siguió fue una fiesta de sirenas, cañones y fuegos artificiales que duró hasta el anochecer.



UBICADA EN LIBERTY ISLAND, FRENTE A MANHATTAN, ES UNO DE LOS ICONOS ESTADOUNIDENSES.

La restauración

Cuando cumplió cien años, en 1986, la Estatua de la Libertad fue restaurada, con una inversión de casi setenta millones de dólares. Ese mismo año se creó en el segundo piso del pedestal un museo que cuenta su historia a través de fotos, videos, artículos de diarios y otros objetos; en la entrada de este museo se instalaron, además, las réplicas a tamaño natural del rostro y un pie. Durante los trabajos, subidos a un andamio de aluminio que trepaba más de noventa metros por encima de la isla, y siempre a no menos de 45 centímetros de la estatua, para evitar tocarla en una eventual tormenta, los restauradores se encontraron con todo tipo de sorpresas: nidos de pájaros, graffitis, fisuras. Pero de todos los trabajos, el más espectacular fue sin duda el reemplazo de la antorcha: la original quedó al pie, en el interior, y la nueva retomó la idea de Bartholdi de crear una llama dorada.

Mientras duró el montaje en los talleres parisienses, se entraba por la sandalia del pie derecho, donde se llegó a organizar un banquete para reunir fondos.

Hoy día, la célebre estatua recibe más de cuatro millones y medio de visitantes al año: una verdadera proeza, si se considera que para subir al interior hay que esperar unas tres horas, subir los 167 escalones del pedestal, soportar los treinta grados de diferencia de temperatura entre el interior y el exterior de la estatua y finalmente trepar también los 171 escalones que llevan a la plataforma de la cabeza. Pero desde allí arriba, Nueva York se ve como la ven los pájaros, en una vista imborrable que quita el aliento y hace valer la pena todo el esfuerzo.